

Mara Lavalle

Comuna 1 - Partido Socialista/ECO

“Hay muchas cosas para discutirle a Macri, más allá de lo ideológico, de si te gusta o no: se trata de una mala gestión, del mal uso del dinero público”



MARTÍN SCHIAPPACASSE

Ciencias Sociales -¿Funcionan efectivamente las comunas?
Mara Lavalle -La Ley de Comunas nace de dos necesidades: por un lado, en una ciudad tan enorme, la descentralización busca acercar al ciudadano y que su participación sea escuchada, que tenga una representación institucional, y por otra parte, una equidistancia de los barrios en cuanto a sus necesidades. Es decir, la Ley de Comunas quería ponernos a discutir con el poder ejecutivo de la Ciudad hacia dónde apuntar los fondos para poder equiparar necesidades. Esto se ha desmadrado con el manejo del PRO, que ganó con un porcentaje muy alto en todas las comunas y decidió, antes de que asumiéramos, desnaturalizarnos desde un punto de vista institucional a través del decreto de creación de las UAC. Fue un

manejo rayano en la ilegalidad, no totalmente legal, puesto que con un decreto modificaron una ley y eso no puede ser así. Si vos vas a una comuna y querés dejar una nota, un reclamo o una propuesta, no hay mesa de entradas en donde lo reciban. La mesa de entrada es de la UAC, que trata otros temas (de los infractores, contribuyentes, etcétera). Crearon entonces la línea gratuita 147: nada más en contra de la participación vecinal. Si hacés una llamada a una central telefónica que lo único que hace es derivar, como si fuera el conmutador de cualquier empresa, se inicia una carrera larguísima hasta encontrar quién lo resuelve. Todo esto ha generado el alejamiento del vecino de las comunas durante estos cuatro años y ha promovido un desgaste en quienes somos comuneros, más allá de la idea política con la que hemos llegado.

C. S. -¿Cómo conviven los diferentes espacios políticos al interior de la junta comunal?

M. L. - Nosotros somos representantes de partidos políticos en el territorio y el trabajo se da por acuerdos y desacuerdos. Hay poca negociación debido a cómo se ejecuta el presupuesto. Entiendo que la presidenta de la junta comunal (y no presidenta de la comuna, como dice el PRO) maneje el personal, pero hay que reconocer que han sido limitadas las tareas que pudimos llevar adelante. La cuestión del presupuesto no es un problema sólo para nosotros, la oposición, sino también para el propio oficialismo: el ejecutivo central hace lo que quiere. Por ejemplo, contrataciones de forma unilateral, licitaciones directas, que se hacen entre gallos y medianoche. En los primeros dos años la comuna se encargaba de todas las actividades culturales, siempre con participación de los vecinos, con un presupuesto muy

ajustado que tomábamos de la caja chica. A los dos años de gestión, Eduardo Macchiavelli, Secretario de Atención Ciudadana, decidió contratar a una empresa para que se encargara de todos los eventos culturales. Entonces no hay actividad que podamos organizar si no es a través de esta empresa que cobra fortunas y, entre otras cosas, organizó el festejo del día de la mujer con un desfile de modelos, una suelta de globos y camas para recibir masajes en el Puente de la Mujer. ¡Nada más alejado de lo que significa esa fecha! Habría sido necesario judicializar constantemente todo lo que se hace, pero esto significa paralizar los organismos cuando lo que hay que hacer es tratar de no espantar a los vecinos. La comuna tiene que ser un instrumento útil. Sobre todo, en esta etapa fundacional. Entonces, en el trabajo cotidiano, lo que importa es la relación humana y la confluencia de intereses frente a temas específicos.

C. S. -¿Cuál es el balance de la gestión macrista?

M. L. -Sería injusto decir que el macrismo no ha tenido aciertos. Ha habido algunos importantes, como la visión de proximidad que muchos habitantes de la ciudad han experimentado al sentirse vecinos. También, la canalización de ciertas necesidades: algunos ministros se han sentado a la mesa para discutir. Creo que Diego Santilli ha sido por ejemplo un ministro abierto, cuando los vecinos pudieron participar en relación con el enrejado del Parque Lezama. En cambio, en materia de salud no logramos sentarnos a hablar ni una sola vez. Nosotros pedimos centros de salud porque hay una población de edad avanzada que necesita tener un médico cercano. Somos una de las comunas con más escuelas y sabemos lo difícil que fue inscribir a los chicos. Otro tema es el problema de la vivienda: los hoteles infernales, oprobiosos, por no decir indignos, en Constitución, Monserrat y San Telmo. Precisamente, el problema más grave en salud es la vivienda: el hacinamiento, la falta de aireación, la mala situación de baños y cocinas. Entonces la vivienda no significa solamente la tranquilidad del techo propio. La justicia de la ciudad, en combinación con Macri, sacó a la gente de la calle y los metió en esos hoteles en los que pagan fortunas. Hay muchas cosas para discutirle a Macri, más allá de lo ideológico, de si te gusta o no: se trata de una mala gestión, del mal uso del dinero público. ¿Por qué durante ocho años no hicieron nada en las villas? Desde la comuna 1, llevamos a cabo una experiencia en Rodrigo Bueno sólo a partir de las ganas. Allí hay una contaminación de los suelos por plomo porque la Policía Federal tira los autos que rescata de la calle. Logramos que saquen un montón, aunque sigue habiendo, pero lo más importante es que hicimos lo que hacía falta: mejoramos la entrada lateral para que los camiones de Cliba, en ese momento, pudieran entrar a sacar la basura.

C. S. -¿Qué sucede con el control de los servicios públicos?

M. L. -Los últimos contratos de basura son terribles. La empresa actual en esta comuna es Aesa y es mucho peor que el servicio anterior aunque percibe un contrato mucho más alto. Es el contrato más importante que firmó la Ciudad y es por el plazo de 10 años, es decir, hasta 2025. Por supuesto que esto necesitaba un acuerdo, pero la citación para la audiencia pública del 8 de enero fue enviada el 23 de diciembre. La gente ni se enteró. El PRO cumple con la ley, pero de costadito. La basura es el negocio más importante de la ciudad. Ésas son las cosas que los vecinos tendríamos que considerar antes de decir que nos gusta que coloquen un arbolito o pinten una fachada. El endeudamiento de la ciudad creció exponencialmente pero no ha mejorado nada en relación con lo que se ha endeudado. Es interesante al respecto la propaganda de Martín Lousteau en la que se lo ve andando bicicleta, algo que está bien, pero que muestra a su vez todo lo que no vemos. Cuántas cosas nos oculta la ciudad. En definitiva, la gestión PRO ha sido buena en algunos aspectos pero muy mala en otros, sobre todo, presupuestariamente. Creo que hay una gran falencia en las necesidades de los vecinos en cuanto a salud, educación y vivienda. Sí ha habido grandes actos culturales, muy importantes, pero el fortalecimiento cultural de los vecinos no existe. Los pequeños emprendimientos que hacen a la gran vida cultural no tienen ningún espacio.

C. S. -¿Podemos pensar al comunero como un mediador?

M. L. -Exacto, es así, pero el problema aparece cuando queremos meter conceptos de la vieja política en instituciones de la nueva política. Las comunas son mediadoras porque acercan al vecino a alguien que puede ir a la legislatura y abrir la puerta para hablar con un diputado o con el asesor de un ministro de manera directa. Pero lo han querido transformar en un puntero político. Y nada más alejado de la Ley de Comunas y de lo que necesita la ciudad. Hay que jerarquizar la función de mediador: el vecino tiene un canal de representación para las pequeñas cosas.

C. S. -¿Cuáles son las expectativas con respecto a las elecciones porteñas?

M. L. -Espero que la próxima composición sea aún más variada, porque este modelo nos limita. Depende de la habilidad individual de cada comunero lograr cosas o no. El Partido Socialista participó siempre en alianzas de sesgo progresista y esperamos que ECO pueda ser la continuación de la amplitud ideológica. Debemos pensar cada vez más qué hacemos y hacia dónde nos dirigimos. Hay que tener un concepto ético para plantear una idea política. Espero que esta campaña nos permita continuar hablando de los temas de la ciudad. Poder barajar y dar de nuevo para utilizar el voto de manera inteligente. •